

DIARIO DE MURCIA.

Sale todos los dias excepto los lunes.—Se suscribe en Murcia, en la libreria de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por linea.

PARTE OFICIAL.

Orden de la plaza del 14 de Setiembre de 1851.

Servicio para mañana, el que está prevenido y por los mismos cuerpos.—Gefe de dia, el Teniente Coronel graduado Capitan de Jaen, D. Vicente Malli.—Hospital y provisiones, Jaen.—Desde el dia de mañana y con arreglo á ordenanza se despedirá la parada para el relevo de las guardias á las once de la misma, y las retretas romperán á las ocho de la noche.

Desde el mismo dia se cerrarán las puertas de Castilla, Orihuela, Nueva y Traicion á las diez de la noche, y los portillos al anocheecer, abriéndose todas al amanecer; la del Puente continuará cerránjose á las once hasta nueva orden, desde el mismo dia se suspenderá la guardia del Principal, depositando las llaves de la puerta del Puente en la del cuartel de la

FOLLETIN.

ANDRES.

Novela traducida del francés.

(Continuacion.)

Allí habia evacuado las sombras de sus heroínas de novela. Las castas creaciones de Walter Scott, Adela, Rebeca, Diana y Catalina habian acudido allí frecuentemente á entonar entre los rosales deliciosos coros, interrumpidos de cuando en cuando por el doliente gemido y la cólera de la pequeña Fenella. Las vírgenes hebreas de Byron respondian desde el seno de las nu-

Trinidad, hasta que se verificase el relevo de la guarnicion —El General, Comandante General: P. Musso.—Es copia: El Secretario interino, José Navarrete.

Orden de la plaza del 15 de Setiembre de 1851.

Servicio para mañana, el que está prevenido y por los mismos cuerpos.—Gefe de dia, el Teniente Coronel Capitan de Jaen, D. Telesforo Cadenas —Hospital y provisiones, Jaen.—Debiendo verificarse el relevo de la parte del Regimiento Infanteria de Jaen que compone esta guarnicion, saldrá mañana para el efecto la primera compañía para Cartagena, verificándolo las demás sucesivamente cuando se les prevengan. Al separarse esta fuerza de mis inmediatas órdenes quedo muy satisfecho del comportamiento de todas sus clases, dignas de pertenecer á un Regimiento de distinguida reputacion por su buena disciplina, instruccion, honor y mo-

bes con suspiros lejanos á aquellos bellos acentos terrestres, en tanto que la alta y pálida Clarisa, sentada sobre el musgo, discurría gravemente con Julia, y la niña Virginia retozaba en la yerbecilla de la ribera. A veces cruzaba los aires un coro de bacantes y remolaba irónicamente las dulces melodias que hacia poco se habian escuchado. Veíalas pasar Andrés pálido y trémulo, apareciendo á un tiempo á sus ojos fantasmas malignas y bellas, ajando sin piedad las flores de la ribera con las desnudas plantas de sus pies, asustando á las aves que reposaban en tranquilo sueño en sus nidos, y empapando en las aguas sus coronas formadas de pámpanos para estregarlas luego á modo de mofa por el semblante del jóven. Volvia éste en sí pá-

ralidad con que acreditan la buena educacion militar debida al celo y conocimiento de sus brillantes Gefes y Oficiales y sus muy honradas clases de tropa. Asi me linsongearé mucho de informarlo al Excmo. Sr. Capitan General para que llegue á conocimiento del Gobierno de S. M. porque nada debe ser mas satisfactorio al que manda que hacer justicia al mérito de sus subordinados.—El General, Comandante General: P. Musso.—Es copia: El Secretario interino, José Navarrete.

PRENSA PERIODICA.

Tomamos de la *Tribuna del pueblo*:

—*Matrimonio-Mania.* Hace algun tiempo que un zapatero de la pequeña villa de Harris, queriendo tomar estado, hizo insertar un anuncio con este motivo en casi todos los periódicos de Escocia. No se hizo esperar mucho una muger asistiendo al sitio y hora de la ci-

lido sin aliento de la impresion que le habian causado tales visiones, y se reprendia por haberlas juzgado bellas durante un momento, y haber ansiado seguir sus huellas, sembradas de flores y abrojos. Evocaba entonces sus fantasmas divinos, sus adoradas creaciones llenas de pureza y sentimentalismo. Veíalas bajar y encaminarse á él, cubiertas de mantos blancos mostrándole en el fondo de las sosegadas ondas una imágen fugitiva, que en vano se esforzaba por atraer á sí y estrecharla contra su seno.

Semejante misteriosa y vaga sombra, á la que por duquiera veia flotar, no era mas ni menos que su amante desconocida, su felicidad futura; pero todas las bellezas reales que se ofrecian á su vista distaban tan-

